

—Por escrito!..... que yo garantice por escrito que no he de cobrarle lo de la puerta!..... Ah!..... Vaya usted con mil diablos!..... [Se quita del balcon.]

¡Insultarme así! cuando estoy encerrado por darlo libre!..... maldita filantropía!..... por escrito!..... no, yo no autorizaré que dude de mi palabra de honor.

Estoy encerrado; pues bien, encerrado me quedaré hasta el fin del mundo!..... y encerrada Juliana!..... Estoy resignado!..... [Comienza á desvestirse: cuando se levanta está en traje muy ridículo.] Y la oficina!..... ¿qué no se ablandará ese caníbal antes de las ocho de la mañana!..... y si no se ablanda?..... y si no voy y me dejan cesante?..... Y ser día de corte de caja!..... y yo aquí tengo los datos, y no saben dónde vivo!..... [Va rápidamente al balcon.]

—Vecino! vecinito! ya lo pensó usted bien?..... no está!..... ya se fué!..... No, no, debe estar escondido por hacerme desesperar! Vecinito!..... no lo dije! vecinito!.....

—Sí, ya estoy calmado!.....

—Sí hombre, pues usted me obliga!..... se lo daré por escrito!.....

—Voy, espéreme usted. [Se quita del balcon y luego vuelve.]

—Y qué ha de decir ese papel? qué quiere usted que diga!.....

—No es necesario, hombre, soy oficinista y tengo buena memoria!..... [Pausa.]

Este hombre quiere divertirse conmigo!... ham!... ya saldré y!.....

—Acepto, vecino, iré repitiendo las palabras para que no se me olviden.

Pagaré á D. German!..... Cómo pagaré? Yo me comprometo á no cobrar á usted nada mas!.....

—¿Cómo he de obligar usted despues de darle el papel! Eso es una plena escepcion!.....

—Chicana!..... yo no soy chicanero!..... ¿Pagaré? ¿y á qué viene el pagaré, si nada le debo?

—Deme usted la razon, la escucho.

—Salgo!..... [ojalá]!.....

—Si no ha de suceder!..... Demando á usted, (pícaro).....

—¿Por qué no? ¿y me pregunta por qué no?.....

—Bien, pues que usted se permite decirme cosas que me insultan, se las diré yo tambien.

Rompemos la puerta, mañana mando componerla, pago religiosamente, y despues usted me cobra su pagaré, costándome doble. (Para sí.) ¡Y no se enoja! qué calma!..... qué hombre tan!.....

—No, señor, no lo doy!..... Buenas noches!

(Se quita del balcon.)

Atreverse á juzgar así de mí creo que tengo derramada la bñlis..... Que rompemos la puerta, que lo obligo á pagar, que él paga, y que para resarcirse despues me cobra.....

Habrá pillo..... los pícaros creen que nadie es hombre de bien..... ¡Ah, amiguito, algun dia saldré de aquí, y haré un escarmiento! Sí,..... ¡y qué escarmiento podrá hacer un cesante?..... Mañana..... y dirán que por no entregar cuentas me traje los datos del corte de caja..... porque no avisé que me los traía..... dirán que estoy quebrado..... Eso es! y mientras se aclara, á la cárcel por ladron.....

[Va al balcon.]

—Vecino, haré cuanto usted quiera, cuanto usted mande, soy su esclavo; pero ayúdeme usted á romper esta puerta.

—Sí, cuanto usted guste.....

—Sí, dícteme usted, é iré á escribir.....

—Repito..... Pagaré..... á D. German Z. Rodriguez la cantidad de..... hombre..... la composura de la puerta valdrá..... tres ó cuatro pesos, no puede valer mas..... ¡Qué barbaridad! ¡veinte pesos! [rápido.] Sí, hombre, cuanto usted guste.... de veinte pesos..... que me prestó..... [para sí] (esa es otra)..... sin interes ninguno por hacerme bien y buena obra..... El diablo te lleve!.....La fe-

cha, sí, la fecha..... voy á escribir... (maldito)....

[Se quita del balcon.]

Llévete el diablo!..... pero, qué hago? Escribamos, salgamos de una vez del mal paso..... [Levanta la mesa.]

Apuremos la copa de amargura, que cuando salga..... ¡ah! Sr. D. German, va usted á pagármelas..... con mayor razon cuanto que tiene el mismo nombre que mi cuñado.

El tintero... .. ¿dónde diablos habrá rodado el tintero?..... ah..... acá está..... huy, derramada la tinta..... y estos papeles manchados..... ¡¡¡El corte de caja!!! ¡¡¡El corte en limpio!!! ¡Cinco horas de trabajo!!..... ¡Ah, Juliana!..... ¡Ah, vecino!... ¡Ah, mujer del vecino! ¡Ah, yo! (Pausa.)

En fin, lo principal es estar libre, libre otra vez... no me atrevo á esperarlo..... escribamos..... por fortuna quedó alguna tinta.

[Levanta la silla y escribe.]

Pagaré..... hum..... al Sr. Z. Rodriguez..... esta Z me ha de perseguir, con esta letra comienza el apellido de mi mujer..... la suma de veinte pesos que me prestó por hacerme bien y buena obra... ¡buena obra! Sí, muy buena obra!..... Le arranca las narices..... Guanajuato, 23 de Febrero de 1868..... Firmo, Celso Revilla..... ya está... huy, mis veinte pesos.....

[*Va al balcon y echa el papel con el hilo.*]

—Vecino, ahí va..... Se lo comieron los lobos.

[*Retira el hilo.*]

Acabemos la toilette, harto me ha costado el baile.

[*Ruido dentro.*]

.....Otra vez..... ¡pero esa mujer no piensa ir al baile..... [*Va al balcon.*] La semejanza, maldita semejanza!..... Vecinita..... ese modo de tomar la escoba cuando amenaza..... Vecinita..... oiga usted..... No, pues la voz no es de mi mujer..... respiro..... Dígame usted, vecina, ¿es usted mi mujer?..... Oiga usted, oiga usted..... si no lo digo por eso..... cada vez mas se parece..... me vuelve la espalda..... ¡tambien es la espalda de mi mujer!..... vecina..... Se va?... ahora sí oigo cerrar la puerta con llave... ¡pues medrados estamos!...

Hacer cuanto quiere ese hotentote.... disimular mi rabia, hablarle con cariño.... darle mi pagaré..... é ir saliendo con que está tan encerrado como yo.... Encerrado!.... pero si no puede ser.....

(*Va á las puertas.*)

¡Encerrado, como en el colegio!

(*Se deja caer en un sillón.—Pausa.—Golpean el suelo.—Va al balcon.*)

—¿Qué demonios quiere usted?.....

—Ya sé que está usted encerrado.....

—¿Qué hacemos?

—¿Qué demonios sé yo lo que hacemos?

—Me gusta la calma. Déjeme usted en paz.

[*Se quita del balcon y se sienta en un sillón.*]

Bonito baile de máscaras..... ¡pues me gusta!

(*Se levanta, se pasea agitado, y de repente se deja caer en el sillón, poco despues se levanta violentamente.*)

Però si no puede ser. Esta es una horrible pesadilla. ¿Qué es lo que me pasa?

(*Va á las puertas y las golpea.*)

Nada, nada, nada. [*Se deja caer en el sillón.*]

¡Qué noche, y yo que pensé pasarla tan divertido!

¿Por qué fui compadecido?

(*Enojado.*)

¿Por qué soy bruto; por qué?

¡Qué fatiga, qué trabajo!

¡Mi mujer por mí encerrada,

yo aquí por el camarada

y él encerrado allá abajo!

¡Qué terno! pues vaya un terno.....

Al fin casados los tres!

Oh, si el matrimonio..... es

miniatura del infierno.

¡Preso, no me determino

á creer que me halle preso.....

Y lo estoy con todo y eso

por la mujer del vecino!
 Al fin mujer! ellas son
 causa de todos los males.
 Sí, toditas son iguales;
 toditas, sin escepcion.
 De las riñas hé aquí el fruto;
 pues ¿cómo habia de ser
 otra cosa? ella mujer,
 el bendito..... y yo tan bruto.

(*Se levanta.*)

¿Y la semejanza, la semejanza entre la encerrada
 y la encerradora..... No se me puede quitar de la
 cabeza..... ay! y ya me duele, mala, muy mala se-
 ñal..... (*Va á la puerta interior.*)

Julianita, si no me respondes, yo no respondo de
 mí..... Siquiera dame una señal de vida..... Mira,
 voy á meter la mano por debajo de la puerta para
 que me des un arañó. [*Lo hace.*]

Un arañó, Julianita; por vida tuya, mi arañó.....
 [*Para sí.*] Nada..... pues si estuviera allí ya lo hu-
 biera hecho..... (*Se estremece.*) Si estuviera allí?.....
 pues donde diablos ha de estar?..... pero y la otra?
 cuál otra?..... y esta? Me vuelvo loco! (*Tocan el
 suelo.*)

Lllaman?..... Sí, qué querrá? (*Va al balcon.*)
 Soy capaz de darme al diablo.

—Señor D. German! querido Sr. D. German.....
 se le ofrece á usted algo?..... (*para sí.*) Quisiera
 ahorcarlo.....

—Antes dígame usted ¿desde cuándo es su mu-
 jer así?..... Desde ahora! desde ahora! Pues desde
 cuándo es usted casado..... Ay! se me erizan los
 cabellos.....

—Cómo que no viene al caso? y tan viene.....

Yo le diré á usted; es que su mujer se parece á
 la mía.

—No, no me encierra, al contrario; se parece en
 la cara, en el cuerpo, en el modo. (*Para sí.*) Se ale-
 gra!..... y dice que se alegra!..... le cayera un
 rayo..... No, no, porque me quedaria encerrado.....
 Conque, vamos, vecinito.

—Bueno, ya escucho.

—¡Bien, sí, le prometo no enojarme..... ¿qué me
 irá á decir?..... ¿por qué le he de prometer no eno-
 jarme.....? Se me erizan los cabellos. ¿Pues qué va
 usted á decirme, vecino? Le prometeré, le promete-
 ré cuanto guste.

—No me enojaré, se lo prometo.

—Dígame lo que me diga.

Oigamos.

—Que si es horrible estar encerrado? ¿Y me lo
 pregunta usted?..... No hay tormento mayor.

—Oiga usted, no habia pensado en eso: pobre Ju-

liana! debe sufrir mucho cuando la encierro..... Y usted qué interes tiene?.....

—Ah! usted es su hermano!!..... Usted es!..... Cuñado habia de ser!..... Esa Z. es Zalazar.... vamos, vamos, prosiga usted, estoy en ascuas.....

—Si estoy escarmentado en cabeza propia; prometo no volver á encerrar á Julianita.

—Cuando digo que lo prometo!

—Pero dígame usted, ¿y su mujer.....?

—Cómo, no es usted casado? Pues no he visto yo mismo á su mujer?.....

—Era la mia!..... Pero cómo salió?.....

—Con mi llave?.....

—Se puso usted de acuerdo con ella por la cerradura de la chapa?.....

Pero qué objeto?.....

—Sí, tiene usted razon; si no fué mas que escarmentarme, ya lo estoy! Ya he prometido no volver á encerrarla..... Ahora bien, ábrame usted.

—¡Cómo, que todavía no!

—Oiga, condiciones? Veamos esas condiciones...

—Ella al baile! Pues sí, que vaya, ¿qué vamos á hacer? [*para sí*] la mato! [*alto*] Que vaya en buena hora.

—Y despues? pregunta usted qué sucederá despues?

—Rayo! Tiene usted razon, si falto me volverá

á castigar..... pues no faltaré; ya no lo hago..... ya no lo vuelvo á hacer.

—¿Qué otra cosa?

—¡Ah, los veinte pesos para su vestido de máscara para el baile de la vieja!..... [*Aparte*] Llévese el diablo á la vieja, á las dos viejas y á usted.

—Convenido.....

—Ah; yo quisiera acompañarlos, pero no puedo... tengo que volver á poner en limpio el corte de caja..... [*Aparte*] Me va á dar fiebre! y sin esperanza de vengarme!..... Sin esperanza, por temor del encierro del almacén.....

—Todo lo acepto, todo; vayan con..... (*ap.*) con el diablo..... Hasta luego.....

—Pero oiga usted, ¿no podré ver á mi mujer por aquí?

—¡Me irritaria mas su vista! ¿Qué mas irritado de lo que estoy?

—No, no, si es irritacion de estómago..... [*Aparte*] ¡Maldito! Hasta luego; saludeme á mi mujer.....

[*Se quita del balcon.*]

Vaya una mujer! ¡vaya un cuñado! vaya un corte de caja! vaya un baile de máscaras!!

(AL PUBLICO.)

Yo un gran tormento he sufrido
mientras me hallaba encerrado;

pero es poco, comparado
 á otro mayor que he tenido.
 Del primero ya he salido,
 ¡pero el segundo, ay es nada!
 es que está mi "alma" encerrada.
 El autor fué mi tirano.....
 librarla está en vuestra mano
 que es la llave una palmada.

CAE EL TELON.

COLECCION

DE LAS

OBRAS POETICAS

DEL

C. RAMON VALLE

TOMO III

CUENTOS DE PRIMAVERA

*Oh! Primavera, juventud del año,
 Juventud, primavera de la vida.*

Edicion del Monitor.

MEXICO

Imprenta de V. G. Torres, á cargo de M. Escudero

CALLE DE SAN JUAN DE LETRAN NUM. 3

1870